

EL CAMINO A ÍTACA



María Graciani
Escritora, conferenciante y
periodista
@m_graciani

EL ÉXITO DOBLE A

Vas conduciendo por la autopista y de repente ¡un conductor viene directamente hacia a ti!, el muy imprudente va conduciendo en sentido contrario y te ves obligado a dar un tremendo volantazo para evitar una catástrofe. ¿Puede el Kamikaze hacer eso? Como poder, puede -él es el único dueño de su voluntad- pero no debe -el sentido común, la cordura y el respeto a la vida propia y ajena deberían ser razones de peso para modificar su comportamiento-.

Al igual que este loco, no pocas personas, que se encuentran en la autopista de su éxito, eligen ir en sentido contrario, esto es, escogen forjar su éxito de Afuera a Adentro en lugar de hacerlo al contrario. ¿Pueden hacerlo? pueden, pero al elegir esta opción están corriendo un riesgo más que notable, su decisión podría provocar un “accidente” ¿las víctimas? Sus propios sueños, ilusiones, expectativas e incluso los de otras personas que iban en el sentido debido. Cuando estés al volante de tu éxito personal, debes recordar que sólo hay un sentido posible, el natural, el que otorgará la mayor calidad a tu triunfo: el éxito doble A, de Adentro hacia Afuera.

COMO ROCKY

Si sabes lo que vales, ve y consigue lo que mereces esto es lo que le decía Rocky a su hijo antes del gran combate en Rocky VI. Y es que para obtener lo que merecemos, primero es imprescindible conocer cuál es tu valía para apoyarnos en ella para así llegar a nuestra ansiada meta. Nuevamente

ahí lo tenemos, el éxito doble A: de Adentro “conocer la propia valía- hacia Afuera -lograr lo que verdaderamente mereces-. En este caso, el orden de los factores sí que altera el producto porque si intentamos forjar el éxito partiendo desde el exterior, esto es, yendo directamente a por lo que mereces sin saber lo que vales ¿qué obtenemos? El equivalente al bono basura del “éxito”, serás el propietario de una meta con una calidad más que dudosa.

Para ser el auténtico “**AMO**” de tu vida, resulta imprescindible una **Actitud MO**ldeadora con la que puedas decir “¡circunstancias a mí!, no importa de la índole que sean que, mi actitud las moldea”. Esta actitud es la prueba tangible de una sólida **Autoridad MO**ral, eje vertebrador del éxito doble A.

SOBRE RUEDAS

Volvamos al coche, el vehículo que te llevará hacia el triunfo de mejor calidad. Como todo automóvil, este coche tiene cuatro ruedas (con la peculiaridad de que éstas nunca se pinchan). Curiosamente, los nombres de estas cuatro ruedas comienzan por “C” de calidad: confianza, conciencia, conocimiento y control.

Rueda 1. La confianza es la genuina generadora de autoestima. ¿Recuerdas el *si sabes lo que vales...* de Rocky? La confianza es la que determina tu valor personal, tu coraje y firmeza emocional y profesional. En *El liderazgo centrado en principios* Stephen Covey establece el cimiento de la confianza: la confiabilidad, es decir, antes de brindarle tu confianza a alguien hay que preguntarse ¿es confiable? Y para averiguarlo hay que tener en cuenta los dos elementos que conforman la confiabilidad, el carácter y la capacidad.

El carácter hace referencia a lo que uno es y la capacidad a lo que uno es capaz de hacer. Tal y como afirmaba Emerson *lo que usted `es` grita tan fuerte en mis oídos que no puedo escuchar lo que me dice*. Al igual que cuando hablamos, si nuestros gestos y expresión se contradicen con lo dicho, estos tendrán más peso que lo pronunciado; nuestro carácter es nuestra personal máquina de la verdad, siempre sacará a la luz nuestro verdadero yo y *gritará fuerte* lo que somos, definiendo nuestra personalidad. En mi libro **A+BUÉ=LO** (Autenticidad + BUena Educación= LOgro) abogo por la educación del carácter:

Cuanto más fuerte es el carácter, más probabilidades hay de imprimir esa fortaleza a los pensamientos para

que, a través de nuestras decisiones, estos comiencen a adquirir forma tangible. La palabra carácter proviene del griego Kharakter, formada por los términos Kharax (“marca”) y el sufijo -ter (“agente”), siendo el significado original de carácter “el que hace marcas”. De hecho, los griegos denominaban Kharaktein al acto de imprimir una marca con un hierro candente en el ganado. Una persona con carácter es aquella que deja huella allá por dónde va, tiene la habilidad de impregnar con su estilo personal los lugares y personas que conoce, alguien así logra ser psicológicamente puntual. En su libro *Gente Tóxica*, Bernardo Stamateas define la puntualidad psicológica como la capacidad para ‘saber llegar’ a las personas y despertar su interés en el momento justo.

Con todo lo dicho, ¿cómo saber si nuestro coche dispone de la rueda 1, la confianza? Ten en mente el siguiente esquema:

CARÁCTER + CAPACIDAD -> CONFIABILIDAD -> CONFIANZA

Rueda 2. La conciencia es tu guía interna, una especie de brújula perpetua que te ayudará a no perder el norte. En 1927 el científico Julian Huxley hablaba del concepto transhumanismo como la capacidad del ser humano de trascenderse a sí mismo. La conciencia es transhumana, porque cuando optas siempre -incluso cuando nadie te ve- por hacer lo correcto y eres consciente de cuales son tus fortalezas y debilidades, entonces te estarás superando a ti mismo. Cuando varias personas con conciencia actúan a la vez, se genera un valor mucho mayor que el que habrían creado por separado, es lo que Stephen Covey llama *La tercera alternativa*, en su libro del mismo nombre. Tradicionalmente siempre ha habido dos formas de hacer las cosas: mi modo o tu modo, pero ¿qué ocurre

si interactuamos? Entonces creamos la tercera alternativa: nuestro modo.

Rueda 3. El conocimiento genera credibilidad y la mejor forma de conocer es interesarte al máximo por lo que te apasiona ¡ser todo un experto de tu pasión! El conocimiento verdadero viene de la mano de aquello que “te llena”, aquello que te produce una satisfacción tan profunda que logra

que las horas se te pasen volando. Chade-Meng Tan, responsable de programas de crecimiento personal en Google, afirma *la inteligencia emocional es una de las mejores herramientas para alcanzar el éxito en el trabajo y la satisfacción en la*

vida. En su libro *Busca en tu interior* nos muestra que la felicidad está en nuestro cerebro, pues cuanto mayor peso relativo tiene la parte de la corteza prefrontal izquierda, más refiere ésta emociones positivas.

Rueda 4. El control te dota de seguridad y te da fuerza para actuar. Pero antes de poder tener el control de las circunstancias es imperativo que tengas control sobre ti mismo. No me malinterpretes, lejos estoy de pedirte que te conviertas en un ser dictatorial, muy al contrario, la rueda 4 se llena con tu autenticidad. La palabra *autenticidad* hunde sus raíces en el verbo griego *authenteo* (tener autoridad, gobernar a alguien) y en el sustantivo *authentés* (el que obra por sí mismo, autor, ejecutor). Una persona auténtica es quien tiene control sobre sí misma, demuestra su capacidad de autogobierno, sabe ser honrada, fiel a sus convicciones, por tanto, es capaz de prever las consecuencias de sus acciones y se hace cargo de ellas. Así es como se da lugar a la mejor realidad.

Si te tienes a ti mismo y cuentas con estas singulares ruedas para tu coche, al éxito doble A llegarás antes de que caiga la noche. Pero recuerda, sólo hay un sentido válido para conducir: de Adentro hacia Afuera; tú puedes conseguirlo, pero no cualquiera. ■